

---

**RUBIO, Albert**, *El yacimiento arqueológico de El Ratón. Una cueva con pinturas rupestres en la sierra de San Francisco (Baja California Sur, México). II. El mural pintado*, Monografies del SERP 10, Seminari d'Estudis i Recerques Prehistòriques/SERP, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2013, 323 p., 229 figs., 53 fotos, 17 tablas, 5 láms., 1 CD, ISBN: 84-923961-80.

---

El volumen 10 de la serie de Monografías del SERP recoge los resultados de la tesis doctoral del Dr. Albert Rubio, centrada en la documentación y el estudio pormenorizado del arte rupestre de la cueva de El Ratón (Baja California Sur, México). La publicación de esta tesis, dirigida por la Dra. Ma Àngels Petit y defendida en 2012 en la Universitat de Barcelona, permite completar un volumen previo de la misma serie en el que se daban a conocer los resultados de los trabajos arqueológicos llevados a cabo por diversos miembros del SERP en ese mismo yacimiento (Petit y Rubio, 2006). Esos trabajos se desarrollaron entre 1991 y 1992, apenas unos años antes de que el arte rupestre de la sierra de San Francisco fuera incluido en el listado del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Una segunda monografía del SERP, que antecede también a este volumen y que igualmente deriva de una tesis doctoral, nos introduce en el fascinante mundo del arte rupestre de la sierra de San Francisco de la mano de Viñas (2013), a partir del estudio de otro conjunto, el de la Cueva Pintada. Como el lector irá viendo a lo largo de sus 323 páginas, esta tercera monografía sobre el arte rupestre y su contexto en tierras mexicanas, comparte objetivos y escenario con la anterior, de la que es a su vez heredera en cuestiones relativas a métodos de estudio y clasificación. Con ella se completa la contribución de este equipo al conocimiento del arte rupestre de estilo Gran Mural y de algunas fases posteriores, así como del poblamiento prehispánico de aquellos territorios. Todos estos trabajos son fruto del proyecto «Estudio socio-cultural de las comunidades prehispánicas de Baja California (México)», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y dirigido por el Dr. Josep Maria Fullola, y de una línea de investigación más amplia que abarca el estudio de este arte y de su contexto sociocultural, que arranca a inicios de los años ochenta por iniciativa del Dr. Viñas (2013). A las primeras exploraciones en territorio mexicano de Viñas se suma poco después el mismo Rubio que, de manera altruista y autofinanciando sus primeras visitas, como él mismo nos narra (p. 13), busca saciar su curiosidad por los misterios que custodian las imágenes rupestres legadas por nuestros antepasados prehistóricos. Esa fascinación por el arte prehistórico compartida con Viñas, también le lleva a investigar, en esa misma década, el arte rupestre levantino en territorio peninsular (Rubio y Castillo, 1987; Viñas y Rubio, 1988; Rubio, 1989). Casi tres décadas después de sus primeros trabajos, este volumen demuestra ese largo bagaje en la investigación del arte rupestre, evidente en sus sólidas reflexiones que muestran un buen conocimiento del contexto arqueológico y artístico (sintetizados en los capítulos 3 y 4, respectivamente) y en su modo de aproximarse a este fenómeno pintado atendiendo todos los aspectos que cualquier estudio del arte rupestre en el siglo XXI debería abordar: desde los más clásicos análisis de los temas, la forma y las técnicas de representación, o las pautas de composición y adición para reconstruir secuencias relativas (capítulos

7-11), o la valoración de los datos procedentes del contexto arqueológico, etnográfico y artístico del entorno (capítulos 5 y 12), a la introducción de los avances que nos ofrecen las ciencias (como las dataciones directas y los análisis de pigmentos) y la tecnología (el uso de bases de datos y la introducción de los métodos de calco digital, mediante la utilización de software y plugins de tratamiento de la imagen (Photoshop y DStretch) (capítulo 6).

En esta ocasión, la selección de una cavidad como El Ratón, con un entramado decorativo complejo por su carácter acumulativo (integrada por 194 figuras con una cierta variedad estilística, técnica y temática, y una amplia paleta de colores, que se incorporan al panel en siete fases), resulta de gran interés para avanzar tanto en la comprensión de este fenómeno artístico en particular, como en el análisis y la interpretación del arte rupestre a escala global. Así, por ejemplo, el estudio detallado del panel y la comparación de los resultados con otros tres yacimientos de la zona (La Pintada, El Porcelano y La Serpiente) permiten a Rubio concluir que no todos los yacimientos de la sierra cumplen una misma función y que, como ya avanzara Viñas en su estudio de la Pintada (2013), tanto aquel yacimiento como la cueva de El Ratón podrían ser interpretados como lugares de agregación. A partir de esa comparación, Rubio propone una síntesis de los rasgos que, en su opinión, deberían presentar los yacimientos del área de estudio para ser considerados lugares de agregación (p. 310). Una propuesta que, sin duda, es de gran interés tanto para aquellos que trabajan en la Baja California, como para cualquiera de los que estamos interesados en deducir cuestiones de funcionalidad a partir del estudio del arte rupestre prehistórico.

El cuidado detalle con el que se presenta la metodología de clasificación y documentación es ciertamente destacable, ya que permite al lector evaluar el procedimiento seguido y compararlo con otros métodos y bases de datos. Los interesados en el tema de la documentación digital podrán apreciar sutiles diferencias en el proceso de elaboración del calco, con respecto a otros autores, a pesar de utilizar las mismas herramientas, software y plugin. Así, por ejemplo, utilizando las herramientas de selección de color de Photoshop, Rubio selecciona el pigmento del motivo a documentar, para a continuación rellenar el área seleccionada con el color Pantone que corresponde a la figura para generar un calco de tonalidad homogénea (p. 91). Nosotros en cambio, siguiendo un procedimiento similar, seleccionamos el pigmento de la figura en la fotografía y copiamos esa parte seleccionada en una nueva capa para que los colores del calco sean exactamente los de la figura original, conservando las diversas gamas cromáticas que presenta, producto de la erosión diferencial (véase, por ejemplo, Domingo y López, 2002, o Domingo, 2007). Dos procedimientos con ligeras diferencias, pero igualmente válidos, que nos recuerdan las múltiples maneras de hacer arqueología (o lo que nos gusta denominar las diversas arqueologías del arte) para alcanzar un mismo fin, que no es otro que el de ofrecer una lectura interpretativa del panel para facilitar su estudio y visualización.

También cabe destacar la cuidada parte gráfica que acompaña cada capítulo y que ilustra al detalle cada una de las discusiones planteadas. De especial interés son las imágenes que muestran las superposiciones, y en las que el autor ha ido meticulosamente señalando las áreas a las que hace referencia, ya que permiten al lector comprobar la

veracidad de las interpretaciones que ofrece. Un poco farragosa nos resulta, no obstante, la diferenciación que hace el autor entre figuras y fotografías, ya que la mayoría de las figuras están igualmente compuestas por un collage de fotos, por lo que a nuestro juicio hubiera sido preferible recurrir a una única denominación, «figuras» y, además, ofrecer una numeración correlativa para todo el volumen, en vez de por capítulos. Esta nomenclatura llega a confundir no solo al lector, sino al mismo autor, que en algún capítulo confunde la numeración. Por ejemplo, en el capítulo 1 hay dos «figuras» 4.1 (p. 48 y 54; entendemos que esta última debería ser «fotografía» 4.1) y en el capítulo 2 hay dos fotos 2.3 (p. 18) y ninguna foto 2.4. No obstante, estos pequeños detalles no deberían enmascarar las aportaciones de esta obra, que sin duda será de referencia para todos aquellos interesados en el estudio del arte rupestre de la Baja California y del estilo Gran Mural, así como para los que investigamos el arte rupestre a escala global. Este volumen, junto a la monografía de Viñas (2013), demuestra una vez más que el arte rupestre no es simplemente un tesoro artístico de gran belleza visual, sino que, analizado científicamente, es una evidencia arqueológica más para aproximarnos al entorno, las formas de vida y ocupación del territorio y la simbología de las sociedades pasadas.

Inés Domingo Sanz

## Bibliografía

DOMINGO, I. y LÓPEZ, E., 2002, Metodología: el proceso de obtención de calcos o reproducciones, en V. VILLAVERDE y R. MARTÍNEZ (coords.), *La Cova dels Cavalls en el Barranc de la Valltorta*, Monografías del Instituto de Arte Rupestre 1, Instituto Valenciano de Arte Rupestre, Tírig, 75-81.

DOMINGO, I., 2007, Recomendaciones de Inés Domingo para la obtención de calcos o reproducciones digitales de pinturas rupestres, en I. DOMINGO, C. SMITH y H. BURKE, *Manual de campo del arqueólogo*, Ariel, Barcelona, 389-392.

PETIT, M. À. y RUBIO, A. (coords.), 2006, *El yacimiento arqueológico de la cueva de El Ratón. Una cueva con pinturas en la sierra de San Francisco (Baja California Sur, México)*, 1. *Las excavaciones*, Monografías del SERP 6, SERP, Universitat de Barcelona, Barcelona.

RUBIO, A., 1989, Figuras humanas flechadas en el arte rupestre postpaleolítico de la provincia de Castellón, *XIX Congreso Nacional de Arqueología, Castellón 1987*, Secretaría General de Congresos Arqueológicos Nacionales, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, 439-450.

RUBIO, A. y CASTILLO, V., 1988, Nuevas pinturas rupestres en Olèrdola (Penedès, Barcelona), *Bajo Aragón Prehistoria 7-8 (1986-1987)*, 373-376.

VIÑAS, R., 2013, *La Cueva Pintada. Proceso evolutivo de un centro ceremonial, sierra de San Francisco, Baja California Sur, México*, Monografías del SERP 9, SERP, Universitat de Barcelona, Barcelona.

VIÑAS, R. y RUBIO, A., 1988, Un nuevo ejemplo de figura humana flechada en el conjunto de La Valltorta (Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 13, 83-93.